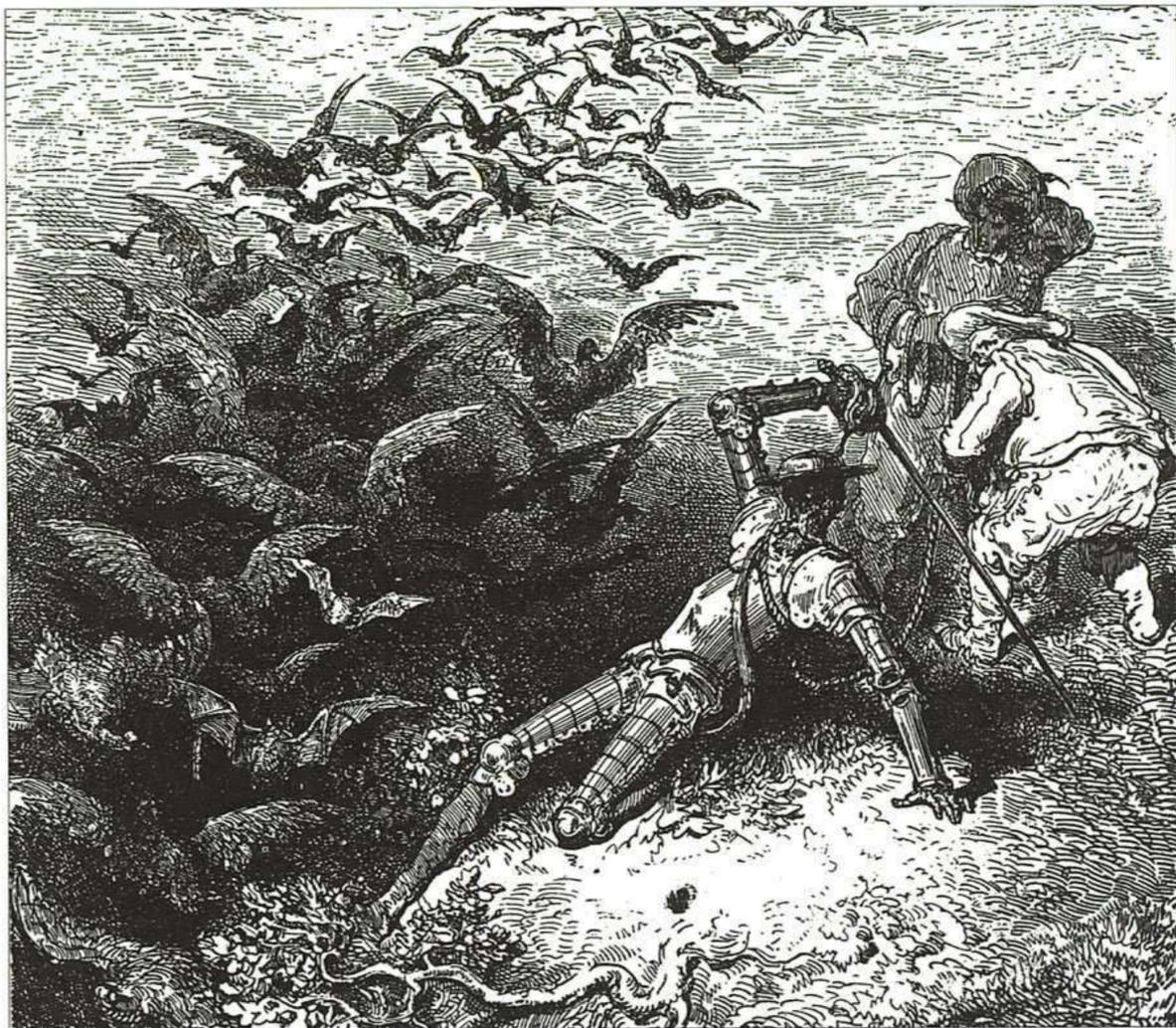


Literatura y lectores adolescentes

por José María Velazquez Ruiz*



GUSTAVO DORÉ, DON QUIJOTE DE LA MANCHA. EDICOMUNICACIÓN, 1990.

El autor propuso a sus alumnos de 3º de BUP la lectura de obras como La Regenta, El Lazarillo de Tormes, El Quijote, Hamlet o La vida es sueño, sobre las que realizaron diferentes trabajos en clase. De la necesidad de leer las obras completas, no sólo fragmentos, y de las opiniones que las lecturas de estos títulos suscitaron entre el alumnado trata el siguiente artículo.



JAVIER SERRANO, LAZARILLO DE TORMES, ANAYA, 1991.

El programa oficial exige en este curso la lectura de obras completas y para ello hace una selección por cada una de las épocas culturales, de manera que puede elegir entre ellas.

El estudio de la obra completa implica más tiempo y dedicación a la tarea educativa. El profesor va a recibir respuestas de los alumnos a las lecturas mucho más divergentes que si se trata de textos fragmentarios. La labor del alumno es

mucho más participativa si se tiene en cuenta que se partirá de su experiencia lectora personal. Porque siempre las obras geniales del pensamiento humano son susceptibles de interpretaciones varias.

El primer objetivo que razonablemente debe perseguirse en el aprendizaje de la literatura es el contacto vivo y personal con el hecho literario y no basta la mención de que tal o cual obra literaria, *debe leerse*. Si no hay medios que

hagan eficaz la lectura, si los libros de texto sustituyen a Cervantes, a Shakespeare o a Lorca, si no hay en el aula treinta y tantos alumnos leyendo, recreando y recreándose en dichas obras, no se puede creer que este objetivo intente siquiera cumplirse. Y lo triste es que si no hay ese contacto lector, no es que vayamos en orden inverso; es que, simple y llanamente, negamos la existencia de la literatura, que reside, sobre todo, en el contacto lector.

Tras este objetivo imprescindible, vienen en orden de preferencia los restantes: adecuada interpretación de la obra entendiendo por tal cualquiera que se dé con coherencia y respeto al texto, análisis de su forma para penetrar aún más en los secretos de la obra y sus perspectivas literarias; y por fin, estudio de los contextos sociales y culturales en que la obra se dio, y que explican en parte su eficacia.

Está claro que la escuela, al equiparar en el sistema el aprendizaje literario con el de las otras ciencias, ha caído en la herejía de la ciencia. Al convertir el aprendizaje de la lengua en ciencia, el docente tiende a enseñar ciencia del lenguaje, en vez de capacitar y perfeccionar el uso de los medios de comunicación. De la misma forma, pretende convertir la literatura en ciencia, y enseñar contextos acerca de la literatura, no la literatura misma, que es una parte del aprendizaje lector, quizá el más fructífero posteriormente.

Claramente se deduce la utilidad de la lectura de obras completas —y no de fragmentos— que ya propugnaba el plan de 1975:

—Por el respeto a la obra que fue concebida unitaria y no fragmentariamente.

—Por el convencimiento de que, puesto que tantas generaciones han convenido en su valor literario, es seguro que tiene ella sola la capacidad de imponerse al lector

—Porque favorece la múltiple interpretación que tiene toda obra y que se limita cuando se fracciona.

—Porque, sea cual sea la reacción lectora del adolescente, tiende a hacerla más libre.

—Porque se hacen realizables los objetivos generales antes mencionados.

Contacto lector con la obra completa

En la experiencia que realizamos, los alumnos leyeron real y eficazmente todas las obras propuestas, además de los fragmentos literarios necesarios para obtener nociones de la época que rellenasen los vacíos existentes en un programa limitado a lecturas.

Como entre algunos colegas esta afirmación puede parecer ilusoria (les parece imposible conseguir que los alumnos de una clase lean en su totalidad cada una de las obras señaladas), haré algunas observaciones sobre la metodología empleada para conseguir este objetivo. En el primer día de clase reciben un cuadro⁽¹⁾ en que se especifican las obras, su dificultad relativa, las ediciones posibles, y la fecha en que se rendirá una prueba de lectura; luego consultamos a

las librerías cercanas al centro sobre la existencia real de ejemplares de dichas obras. Nos informamos además de que haya ejemplares en la biblioteca del centro y en las del pueblo. Llegada la fecha señalada, se realiza esa comprobación de la lectura con un test de unas 50 preguntas (detalles acerca del argumento, personajes, secuencias etc.)⁽²⁾ Debo insistir en que se trata de una comprobación inicial, de la que se parte para el trabajo sobre la obra. A partir de entonces hacemos relecturas de diversa índole. Los alumnos participan en esas actividades –distintas para cada obra– con el libro que han leído y del que han extraído su resumen y sus conclusiones. Si la actividad se realiza en el salón de actos (teatro) del centro, enseñan el libro al entrar; si la actividad se desarrolla en clase, controlamos que todo alumno tenga su libro.

Luego, se pasó una encuesta a los alumnos para recoger su opinión sobre las obras del programa, en la que se preguntaba a cerca de la dificultad lectora de cada título, y sobre el interés cultural y literario que despertó en ellos la lectura.

La encuesta es fiable en cuanto al parecer expuesto por los alumnos sobre las obras e, indirectamente respecto al trabajo realizado en clase. Tuvieron distinto tratamiento las obras de teatro (lectura dramatizada, trabajo de síntesis, comentario personal) y las novelas (trabajo en grupos sobre aspectos globales de la obra...). Además, cada una de las obras sugería a los alumnos distintas conductas de respuesta. Si además se añade el visionado de determinados vídeos de apoyo, es patente que en la puntuación otorgada por los alumnos a los distintos apartados, debió influir tanto las características de las obras, como su tratamiento.

Anexo 1. Lecturas del programa de tercero.

Obras	Autores	Dificultad	Trabajos posteriores sobre las obras
<i>La Celestina</i>	Fernando de Rojas	Lenguaje muy artificioso, lectura difícil	Lectura dramatizada de gran parte de la obra. Fichas individuales de lectura dramática.
<i>El Lazarillo de Tormes</i>	Anónimo	Breve. Fácil	Ficha de lectura individual. Estudio de textos recurrentes (Amadís como antítesis, hidalguía, limpieza de sangre, erasmismo...) Conductas de respuesta ("añade un capítulo")
<i>Quijote (2ª parte)</i>	Miguel de Cervantes	Dificultad media. Largo (74 caps.)	Comentarios temáticos y valoración personal por capítulos. Estudio de textos recurrentes (España de Felipe III, moriscos... y comentarios líricos sobre quijotismo)
<i>Fuenteovejuna</i>	Lope de Vega	Dificultad media. Breve	Lectura dramatizada. Vídeo de escenas seleccionadas. Fichas individuales de lectura dramática.
<i>La vida es sueño</i>	Calderón	Complicado. Verso barroco	Lectura dramatizada. Vídeo de escenas seleccionadas. Estudio de textos recurrentes. (Libre albedrío... Góngora... visita al museo...)
<i>Hamlet</i>	Shakespeare	Dificultad media. Breve	Vídeo de la obra en dos versiones y comparación con la propia interpretación. Ficha individual de lectura. Conductas de respuesta.
<i>Cartas marruecas</i>	José Cadalso	Dificultad media. Breve	Trabajos temáticos en grupos: (sociedad, costumbres, historia, política..., en el siglo XVIII, según Cadalso)
<i>Don Alvaro o la fuerza del sino</i>	Duque de Rivas	Dificultad media. Breve	Lectura dramatizada. Vídeo de escenas seleccionadas. Textos recurrentes del romanticismo (pirata, Don Juan, Manrique... conclusión sobre el romántico)
<i>La Regenta</i>	Leopoldo Alas "Clarín"	Escasa dificultad. Muy largo	Trabajos temáticos en grupos: –Cronología, evolución de Ana, el mundo del casino, animales, evolución del Magistral...–

Anexo 2. Opiniones de los alumnos sobre las obras del programa de tercero

Dificultad lectora: ¿te ha costado mucho leerlo?																									Tot.	Media		
<i>Celestina</i>	8	8	8	2	7	8	7	8	9	3	10	8	7	5	7	7	8	8	8	7	7	10	6	8	7	9	190	7,31
<i>Lazarillo</i>	6	3	5	0	2	6	0	3	2	2	0	0	4	1	0	6	1	0	2	1	0	0	1	5	5	6	61	2,35
<i>Quijote 2</i>	8	5	5	3	4	5	5	7	2	4	0	9	2	1	1	4	7	2	9	8	8	6	7	8	9	3	132	5,08
<i>Fuenteovejuna</i>	5	3	4	4	2	6	7	3	10	2	0	0	0	0	0	0	3	3	6	1	1	0	6	5	5	3	79	3,04
<i>La vida es sueño</i>	6	4	6	3	2	7	8	7	8	5	0	5	4	4	2	2	6	5	9	9	5	0	6	7	6	3	129	4,96
<i>Hamlet</i>	6	4	4	0	4	6	3	3	3	4	0	0	1	5	4	0	1	0	6	0	6	0	7	6	7	3	83	3,19
<i>Cartas marruecas</i>	3	3	4	7	6	8	0	7	3	6	0	7	1	0	0	7	10	2	7	10	3	0	3	8	2	9	116	4,46
<i>Don Alvaro</i>	4	3	4	3	2	5	4	2	3	1	0	1	1	4	3	0	3	4	6	0	4	0	5	6	2	3	73	2,81
<i>La Regenta</i>	5	4	4	1	3	5	4	5	5	3	0	2	0	0	0	5	4	0	9	5	5	0	6	8	9	9	101	3,88

Interés cultural: ¿Has aprendido muchas cosas?																									Tot.	Media		
<i>Celestina</i>	6	6	3	6	6	7	7	7	8	2	7	0	2	9	8	7	5	5	2	2	7	9	6	7	3	5	142	5,46
<i>Lazarillo</i>	7	5	3	7	6	5	7	8	8	2	10	7	7	9	9	6	9	6	1	1	7	8	6	7	5	5	161	6,19
<i>Quijote 2</i>	8	4	5	5	8	9	3	4	8	3	6	3	5	7	7	7	10	5	3	4	8	9	3	7	10	6	156	6,00
<i>Fuenteovejuna</i>	6	5	6	5	6	5	2	6	8	5	5	9	6	6	5	7	4	5	5	3	5	3	7	7	9	6	146	5,62
<i>La vida es sueño</i>	6	6	6	6	6	6	3	7	8	4	6	5	4	7	8	5	7	6	5	5	6	3	3	7	8	6	149	5,73
<i>Hamlet</i>	7	7	6	6	6	7	3	7	9	4	8	9	5	3	8	8	0	6	4	5	5	5	4	7	10	6	155	5,96
<i>Cartas marruecas</i>	9	8	9	9	8	9	8	5	8	5	10	5	7	10	10	10	9	6	9	7	7	9	8	7	0	6	198	7,62
<i>Don Alvaro</i>	6	6	4	7	3	6	6	3	8	4	6	8	4	3	5	4	0	6	2	3	4	3	5	7	8	5	126	4,85
<i>La Regenta</i>	8	9	8	10	9	9	9	10	10	8	9	10	7	0	8	9	6	9	7	6	6	6	7	3	10	8	201	7,73

Interés literario: ¿Te ha gustado?																									Tot.	Media		
<i>Celestina</i>	8	4	3	7	4	7	5	9	9	10	5	3	7	5	9	2	6	5	5	0	6	7	5	6	5	8	150	5,77
<i>Lazarillo</i>	8	7	6	9	4	4	6	6	2	9	9	8	8	8	7	9	8	3	3	4	6	9	8	7	5	5	168	6,46
<i>Quijote 2</i>	7	4	7	10	9	10	7	3	1	9	0	7	10	10	2	7	7	4	4	3	8	6	6	7	6	5	159	6,12
<i>Fuenteovejuna</i>	7	4	6	6	7	5	2	4	1	8	10	5	7	4	3	6	5	8	7	8	7	9	6	9	9	5	158	6,08
<i>La vida es sueño</i>	8	9	7	7	9	10	0	3	9	8	1	6	10	10	4	8	6	8	8	7	10	9	4	8	5	7	181	6,96
<i>Hamlet</i>	8	8	5	8	8	8	8	10	7	8	10	7	2	10	10	8	6	9	9	10	5	9	5	9	10	5	202	7,77
<i>Cartas marruecas</i>	6	7	7	5	2	7	9	6	3	7	0	5	10	10	2	7	5	0	2	4	7	3	7	7	0	5	133	5,12
<i>Don Alvaro</i>	7	7	7	6	4	8	3	6	7	7	5	5	3	5	8	4	7	6	6	7	7	8	7	7	8	5	160	6,15
<i>La Regenta</i>	9	10	4	8	10	10	10	9	10	9	10	9	5	6	10	10	9	10	9	10	4	10	5	6	10	9	221	8,50

Sobre la dificultad de las obras

En general, los alumnos opinaron que la obra más difícil de leer fue *La Celestina* a pesar del intenso y prolongado trabajo realizado en clase –unas 15 sesiones–. El lenguaje artificioso, la complejidad de sus estructuras, y el hecho de ser una obra dramática en la que no existen acotaciones, por lo que el lector debe sobreentenderlas, suponen esta calificación. Algún alumno señala que “tuve que releerla demasiadas veces para entenderla”. Como suele suceder, el adolescente se refleja en su contestación: hay dos alumnos que destacan fuertemente (10) esa dificultad para leer *La Celestina*, frente a las otras obras que, para ellos, no representaron problema alguno, como *La Regenta* o *Hamlet*.

La dificultad lectora parece no tener que ver con la cercanía en el tiempo del texto: así, el *Lazarillo* resulta ser la obra más fácil de leer (con un índice de 2,35 de dificultad). Es una novela breve, tiene atractivo por el desenfado del protagonista, y pueden deducirse contextos sociales (intolerancias, prejuicios de casta, hipocresía social etc.).

También *Don Alvaro* o *la Fuerza del Sino* obtiene también un índice mínimo de dificultad (2,81).

Sobre el interés cultural de las obras

Excepto en *Don Alvaro*, obra a la que los alumnos otorgan un 4,85 en cuanto a su interés cultural, en todas las demás confiesan haber aprendido abundantemente sobre contextos sociales y cultu-

rales, apreciaciones acerca de la vida y del espíritu humano etc. En este terreno, la obra más apreciada en su valor cultural es *La Regenta* (coincide, su lectura y tratamiento posterior, con el estudio de la historia del siglo XIX, y el alumno puede ver reflejado en la obra, de forma viva los problemas de las vidas individuales insertos en las tendencias generales sociales y del pensamiento de este siglo) Le sigue en interés cultural *Cartas Marruecas* de Cadalso, cuya lectura y respuesta suponen no sólo la contextualización del siglo ilustrado, sino también un acercamiento vivo a problemas que, en muchos casos, se viven como actuales (a pesar de la escasa apreciación literaria, que como veremos en el apartado siguiente, les merece a los alumnos).

Sobre la apreciación literaria de las obras

Puesto que la finalidad principal de la Literatura es la de conseguir la apreciación vivencial del texto, la cuestión más importante reside en si las obras del programa, cargadas de contenidos culturales han hecho que los alumnos *se lo pasen bien leyendo*. A veces se olvida este objetivo primordial de la literatura, entendida como arte.

La Regenta obtiene la máxima puntuación en cuanto al placer lector despertado. La mitad de los alumnos le otorgan el 10, y alguno lamenta el hecho de que no se leyera obras como ésta, más cercanas a la época actual.⁽³⁾ Le sigue *Hamlet*, de Shakespeare, con preferencia sobre las obras clásicas del teatro español. La razón podría ser, no la capacidad de captación de las referidas obras, sino el hecho de que la lectura de Shakespeare se haga en versiones al castellano actual. El teatro clásico español es menos accesible a causa de su lejanía temporal y del hecho de que está escrito en verso.

La menor apreciación literaria —era de esperar— la consigue *Cartas Marruecas*, a pesar de la alta puntuación conseguida en cuanto al interés cultural.

Conclusión

He redactado estas líneas contagiado tal vez por el entusiasmo que los alumnos han desplegado a lo largo de curso, sobre todo a partir del momento en que se sintieron libres, dentro de la incomodidad de los programas. Debo señalar las dificultades del plan: todos los profesores de Secundaria conocen las limitaciones de los alumnos de tercero de BUP actual. El alumno no hace elección de la optativa literatura guiado por la afición a las *bellas letras*, sino que más bien supera una huida de otras asignaturas más comprometidas del plan escolar. Y eso se nota. En las opciones llamadas *mixtas* hay por lo general, alumnos de bajo rendimiento intelectual. No es necesario precisar que entre estos alumnos había bastantes fracasos escolares relativos, pero



W.G. SIMMONDS, HAMLET, GRAMERCY BOOKS, 1991.

ninguno de ellos *fracasó* en Literatura.

Otra dificultad, que también tienen clara los docentes de nuestra disciplina, es la ausencia de *implícitos culturales* necesarios para la comprensión.

El comentario oral, la discusión dirigida y la atención individual a las lecturas constituyen la única vía para subsanar esas frecuentes lagunas.

Deliberadamente no hablo aquí de metodologías. Creo que cada obra tiene la suya, aunque en todo caso y como línea general, hemos de intentar conseguir hacer del lector un reproductor del texto en el más amplio sentido. La literatura es motivación para escribir, y así lo hacen notar algunos de los alumnos en sus contestaciones libres. En ella puede encontrar la persona la realidad vital de una época, lo que daría sentido a un acercamiento al devenir histórico real y concreto.

Si como he propugnado anteriormente, de acuerdo con casi todos los planteamientos de los sistemas educativos, el objetivo principal del aprendizaje de la literatura es el disfrute lector (del cual se derivarán posteriormente todas las utilidades que podamos advertir en la Literatura), la lectura y el posterior

trabajo sobre obras completas y no fragmentadas, me parece el camino adecuado para conseguir lo que se suele llamar el *saber leer literario* y que consiste, según Teresa Colomer en:

—Apropiarse el texto a través del contacto directo con él.

—Aprender a comprender aplicando mecanismos lectores individuales y plurales

—Distinguir las formas de organización por el contraste entre diversos textos.

—Conocer los rasgos específicos del texto literario.⁽⁴⁾

*José María Velázquez es catedrático del I.B. «Julio Caro Baroja» de Getxo y profesor colaborador del ICE de la Universidad de Deusto (Bilbao).

Notas

1. V. anexo 1. «Lecturas del programa de tercero».
2. V. anexo 2. «Prueba de lectura de El Quijote».
3. Hay que destacar la necesidad de una programación de la literatura que respetando otras consideraciones, pueda lograr la satisfacción de los alumnos ¿Cuántas veces, por falta de previsión los profesores no llegamos con el tiempo suficiente a estas obras finales del programa?
4. Colomer, Teresa. De la enseñanza de la literatura a la educación literaria. En «Comunicación, Lenguaje y Educación» 1991.), 21-31.